

## Idoia Murga Castro. *La danza. Cuerpos en movimiento a través de la historia*. Madrid: Cátedra, 2023, 335 pp.

Agnès López-Río

<https://dx.doi.org/10.5209/anha.94305>

La reciente publicación del libro de Idoia Murga Castro, *La danza. Cuerpos en movimiento a través de la historia* (2023), viene a llenar un importante capítulo del casi constante vacío académico sobre lo dancístico, que adolece tradicionalmente de aportaciones en general, y más si tenemos en cuenta la intención y la proyección de esta propuesta.

La autora, Científica Titular del Instituto de Historia del CSIC, nos ofrece una travesía de los cuerpos que han danzado y danzan desde el período grecolatino hasta la actualidad, fundamentada en la perspectiva historiográfica, que además cuenta con una clara aspiración pedagógica. Desde estas dos pretensiones, encontramos, al final de cada capítulo, textos seleccionados de cada período como comentarios sobre las fuentes, destinados ambos a poder convertirse en tareas de aula o en ayuda para futuras investigaciones. Esta presentación y estructura viene generada por el propio espíritu de la colección en la que se ha publicado, *Básicos Arte* de la editorial Cátedra, dirigida por una de las figuras especialistas de mayor renombre del país, Estrella de Diego, a la que hay que agradecer este espacio ofrecido para el tratamiento de la danza, teniendo en cuenta la todavía escasa presencia de literatura universitaria o investigadora sobre el tema hasta el momento en España.

Aun así, es cierto que podemos encontrar otras obras con este talante dentro de nuestras fronteras en las que ha podido inspirarse la autora, como los conocidos trabajos de Ana Abad Carles<sup>1</sup> (2004), María José Alemany Lázaro<sup>2</sup> (2012, 2013) o los publicados por la editorial Mahali<sup>3</sup> (2015, 2016, 2019). Siendo la novedad de la aportación de Murga Castro (2023) la labor hercúlea de una autoría individual, consiguiendo abarcar la casi totalidad de la historiografía de lo dancístico. Y, tal como apunta en su introducción, la voluntad de ofrecer una buena síntesis de los estudios publicados, la presentación de obras destacadas, el uso de fuentes primarias y un amplio listado de referencias actualizadas. En este sentido, la brevedad de la propuesta teniendo en cuenta el

<sup>1</sup> Ana Abad Carles, *Historia del ballet y la danza moderna* (Madrid: Alianza, 2004).

<sup>2</sup> María José Alemany Lázaro, *Historia de la danza I: Recorrido por la evolución de la danza desde los orígenes hasta el S. XIX* (Valencia: Piles, 2009); María José Alemany Lázaro, *Historia de la danza II: La danza moderna hasta la segunda Guerra Mundial* (Valencia: Piles, 2012).

<sup>3</sup> Carmen Giménez-Morte (coord.), *Historia de la danza volumen I: De la Prehistoria al S. XIX*, (Valencia: Mahali, 2015); Carmen Giménez-Morte (coord.), *Historia de la danza Volumen II: El Siglo XX*, (Valencia: Mahali, 2016); Carmen Giménez-Morte y Amparo Bayarri Furió (ed.), *Historia de la danza Volumen III: Danzas urbanas*, (Valencia: Mahali, 2019).

extenso periodo abarcado, apenas 335 páginas, se convierte en una de sus grandes y novedosas virtudes, ya que no podemos encontrar un manual de extensión semejante sin que, por otra parte, se renuncie a aportar cierta información, convirtiendo a esta publicación en una obra relevante tanto para especialistas como para lectoras y lectores interesados en el tema.

Dividido en diez capítulos que siguen rigurosamente la cronología de la historiografía del pensamiento occidental, inicia su travesía documental en el mundo grecolatino, con el título *La danza en el mundo antiguo entre lo cívico y lo ritual*. Apuntando, muy acertadamente, la paradoja que supone que este periodo haya supuesto para los estudios especializados el más revisitado, acercándose a un cuestionamiento compartido por gran parte de la comunidad experta actual. Y que, por otra parte, nos sugiere una cierta disposición crítica en referencia a los *Dance Studies* más tradicionales que encontraremos en gran parte de las sucesivas páginas.

En el capítulo dos, *De lo proscrito a lo codiciado: bailar en la sociedad medieval*, aun tratándose de un extenso periodo, abarcando desde el año 476 hasta 1492, introduce una interesante y acertada síntesis de las investigaciones llevadas a cabo hasta el momento. Es destacable la intención de distanciarse del discurso hegemónico abriendo un espacio a otras realidades culturales y religiosas como las propias del judaísmo o del islamismo, apostando por una perspectiva poscolonial.

El tercer capítulo, *Asombro y espectáculo: la danza cortesana del Renacimiento al Barroco*, encontramos uno de los periodos más determinantes para el germen de lo que hoy podemos concebir como danza escénica occidental. Con la consolidación de la figura del maestro, el surgimiento de escuelas y el incremento de tratados sobre la temática; hechos que acotarán la forma francesa *ballet* dando paso a un definitivo proceso de academización. Es interesante comprobar cómo la autora consigue resumir de manera ejemplar un periodo controvertido, en el que el dispositivo dancístico se edifica en una miscelánea discursiva especialmente compleja que conjuga arte, filosofía y política. Y que, como bien especifica en el siguiente capítulo *Del ballet galante al ballet ilustrado: la danza en el siglo XVIII*, introducirá un definitivo proceso de profesionalización, con la aparición de técnicas corporales cada vez más exigentes, el incremento en su entrenamiento y estudio, generando una clara división entre los cuerpos *preparados* para la danza escénica y el ejercicio social que supone danzar.

En el quinto capítulo, *Lo romántico y lo clásico: fundamentos de la danza decimonónica*, se establecen las bases de uno de los periodos que todavía hoy podemos reconocer como generadores del imaginario colectivo de lo dancístico, a través de la asunción de modelos propios del periodo: *ballet blanc*, tul, zapatillas de punta... Siendo destacable el esfuerzo por introducir la tan necesaria perspectiva de género en torno a la figura de la bailarina.

*Modernismo tradicional en el ballet europeo y nacimiento de la danza moderna* presenta en su inicio la figura de Serguéi Diáguilev y a los *Ballets Russes*, introducidos acertadamente como discurso artístico, pero también como una mixtura que oscila entre la curadoría y un novedoso modelo de gestión artístico-económico de compañía que transformó el panorama dancístico. Como segunda sección de este capítulo se trata la gestación de la danza moderna, un hecho más que relevante ya que, junto con el anterior, suponen la formación de estructuras que, de alguna manera, podemos encontrar todavía hoy en determinadas formaciones dancísticas.

*La danza de los ismos: vanguardia y modernidad* se concentra en lo que supuso un nuevo paradigma para la creación en danza, gestado a través de la influencia de reflexiones aportadas por teóricos y pedagogos (François Delsarte, Émile Jaques-Dalcroze), el teatro (Gordon Craig, Georg Fuchs, Adolph Appia), las artes plásticas (Futurismo, Bauhaus, Constructivismo) y diversas corrientes espirituales (esoterismo, Antroposofía o Teosofía) o filosóficas (Friedrich Nietzsche); todas ellas en sinergia sobre el reconocimiento de un *nuevo* elemento central, el cuerpo, que configuraría el caldo de cultivo de los inicios de la danza moderna.

En *El ecuador del siglo XX: Modern Dance, ballet neoclásico y medios de masas* plantea una mirada completa al panorama dancístico dividiendo los dos frentes que fueron eje de las transformaciones de la danza escénica occidental, el continente americano frente al europeo. Y el consecuente surgimiento de diversidad de géneros y formas de creación de los dispositivos dancísticos: desde las evoluciones acontecidas en el *ballet moderno* a través de figuras como

Balanchine a la aparición de la *Modern Dance* con representantes como Martha Graham o Doris Humphrey... o a las reestructuraciones del *ballet* europeo de la mano de Frederick Ashton, John Cranko, Birgit Cullberg..., así como de otras creadoras y creadores de relevancia.

En *Posmodernidad y contemporaneidad: pensar la danza del presente* la autora apunta las reflexiones en torno al arte y a la danza que se iniciaron en la segunda mitad del siglo XX y que conformaron líneas de trabajo tan dispares como: el *butō*, la danza posmoderna o la danza-teatro hasta llegar a la producción contemporánea, ofreciendo un listado muy completo de nombres de referencia que presenta clasificado por los países que las producen. Esta sección se completa acertadamente con el siguiente y último capítulo, *La danza y sus fronteras difusas*, que incluye una buena reflexión sobre el ejercicio de la creación dancística en el siglo XXI. Consigue así relacionar algunos de los conceptos referentes del pensamiento socio-cultural actual como capitalismo, ecología, feminismo, LGTBIQ+, globalización... con otros tratados por los *Dance Studies* hoy: archivo, reconstrucción, multidisciplinariedad artística y, por supuesto, la entrada radical de la tecnología.

Con todo este recorrido, Murga Castro propone una historiografía muy sintética pero completa de la danza, aportando matices con cierto espíritu crítico frente a las propuestas más tradicionales del ámbito especializado. Consigue así desterrar ciertos clichés asumidos casi de manera inconsciente por lo colectivo, siendo capaz de ofrecer una mirada de la academia dancística actual, mediante la introducción de sus más recientes líneas de trabajo: estudios de género, perspectiva poscolonial... Con ello, esta publicación consigue aportar una enorme cantidad de información y referencias, así como proponer un trabajo historiográfico que, a su vez, cuestiona los modos, formas de hacer y de investigar los dispositivos dancísticos, consiguiendo presentarlos no solo desde una perspectiva artística, sino como una representación del mundo donde los discursos sociales, culturales, políticos y económicos se materializan en los cuerpos que danzan.